

Capítulo 57

Compañeros de viaje (4)

La Técnica de Meditación de los Tres Orígenes era la técnica característica de cultivo de chi de la Secta de la Espada del Océano Azul, una de las numerosas sectas taoístas de tamaño pequeño a mediano ubicadas en el Monte Heng, provincia de Shanxi. Las artes marciales de la Secta de la Espada del Océano Azul eran conocidas por su equilibrio y poder, pero incluso en comparación con otras artes marciales taoístas, donde ya era difícil alcanzar un alto nivel de maestría, el ritmo de cultivo de chi de la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes era anormalmente lento.

El lento ritmo de entrenamiento fue la principal razón por la que la Secta Espada del Océano Azul había ido cayendo en constante declive a lo largo de los años, ya que cada vez más jóvenes carecían de paciencia y optaban por no ingresar a la secta.

Sin embargo, la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes poseía varias ventajas que pocos conocían. Por un lado, era un arte marcial muy simple, tan simple que incluso personas relativamente inexpertas podían aprenderlo fácilmente. El requisito para practicar este arte marcial no era la inteligencia, sino la paciencia y la determinación.

Con paciencia, se podría dominar la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes. Sin embargo, la mayoría de las personas inteligentes prefieren dedicar más esfuerzo a aprender un arte marcial más complejo con una velocidad de cultivo más rápida.

La segunda ventaja de la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes era su estabilidad, como un pabellón construido sobre roca sólida en lugar de tierra blanda. A medida que el practicante perseveraba hasta alcanzar cierto nivel, su chi comenzaba a acumularse repentinamente a un ritmo mucho más rápido. Además, su chi era extremadamente denso, lo que resultaba en una mayor fuerza física en comparación con otras técnicas de cultivo de chi. Esto significaba que los practicantes de este arte marcial eran muy aptos para el uso de armas pesadas como los espadones (重劍).

La tercera ventaja era que la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes tenía la capacidad de resistir y contrarrestar la energía demoníaca. Esto se debía a que quienes practicaban este arte marcial solían poseer una fuerte resiliencia mental que les permitía resistir las artes demoníacas y malignas que atacaban la mente.

En resumen, fueron estas tres ventajas las que dieron origen al nombre de la técnica, Tres Orígenes. Desafortunadamente, debido a que estas ventajas no eran obvias ni conocidas en comparación con sus desventajas, la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes y la Secta de la Espada del Océano Azul habían caído en el olvido.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.



Con el declive de la Secta de la Espada del Océano Azul, la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes fue donada al Ejército del Norte. Sin embargo, nadie en el Ejército del Norte quería aprenderla, ya que estaban librando una guerra y no tenía sentido practicar un arte marcial de desarrollo tardío si podrían no vivir para ver el próximo amanecer.

Por lo tanto, durante mucho tiempo, la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes permaneció olvidada en un rincón de la Gran Biblioteca, acumulando polvo. Solo cuando el padre de Jin Mu-Won, Jin Kwan-Ho, buscó un arte marcial adecuado para Hwang Cheol, fue redescubierta. Antes de enseñársela a Hwang Cheol, Jin Kwan-Ho se esforzó por mejorarla, potenciando sus fortalezas y reduciendo sus debilidades.

A cambio de la bondad de Jin Kwan-Ho, Hwang Cheol se dedicó por completo a practicar la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes. Aunque su progreso fue lento, nunca culpó a Jin Kwan-Ho por elegirla. Al contrario, agradecía al antiguo Señor del Ejército del Norte cada vez que superaba un obstáculo en su entrenamiento.

Jin Mu-Won recordó que Hwang Cheol dijo: "La Técnica de Meditación de los Tres Orígenes no está hecha para que la aprendan los genios. Es un arte marcial para idiotas, ¿y hay alguien en este mundo más estúpido que yo? ¡Jajaja!".

Tras la muerte de Jin Kwan-Ho, Hwang Cheol era ahora la única persona en el mundo que conocía la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes. La técnica era tan básica que incluso a Hwang Cheol le daba vergüenza enseñársela. Sin embargo, si alguna vez decidía enseñarla, sin duda sería a alguien muy parecido a él: alguien sin talento, pero con una determinación y paciencia inquebrantables.

¿Se vio el tío Hwang reflejado en este niño? ¿Será por eso que...?

Jin Mu-Won comprendió de inmediato los sentimientos de Hwang Cheol hacia este niño. Kwak Moon-Jung era como una versión más joven de Hwang Cheol, así que este no pudo evitar colmarlo de cariño y atención.

"Haa..." suspiró, mirando al chico que estaba profundamente absorto en la meditación frente a la fogata.

Practicar la Técnica de Meditación de los Tres Orígenes es como recorrer mil millas a paso de tortuga. Es una tarea tan abrumadora que pocos se atreverían a recorrerla. Y, sin embargo, este es el camino que este chico, Kwak Moon-Jung, ha elegido.

Jin Mu-Won murmuró en voz baja: "Mientras nunca te rindas, creo que seguramente te convertirás en el maestro de artes marciales de tus sueños".

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Rezo para que nunca admitas la derrota y te rindas, porque sé que eso es lo que el tío Hwang esperaba de ti.

Jin Mu-Won observó a Kwak Moon-Jung entrenar durante mucho tiempo y asumió la tarea de actuar como tutor personal del niño.



A la mañana siguiente, todos recogieron sus maletas y abandonaron el campamento. Al salir, el único rastro de que alguien había acampado allí era el suelo quemado donde habían estado las fogatas.

Aunque todos habían pasado la noche al aire libre, nadie parecía cansado. Este era solo el comienzo de su largo viaje, y todos eran artistas marciales que practicaban técnicas de energía interior. Para aliviar su cansancio, solo tuvieron que meditar un rato.

A Jin Mu-Won le ocurrió lo mismo. No había pasado los últimos siete años en una montaña remota en vano. Para él, lo más difícil del viaje fue soportar el aburrimiento de conducir la carreta todo el día. Los demás escoltas estaban a cargo de la vigilancia, así que su única tarea era seguir la carreta que iba delante.

Bueno, su situación era un poco mejor que la de los demás escoltas que conducían las carretas. Al menos poseía el Conocimiento Integral, que le permitía sumergirse en el Arte de las Diez Mil Sombras y entrenar mientras conducía la carreta inconscientemente. Los demás conductores estaban tan aburridos que a veces se quedaban dormidos y rompían la formación de la caravana.

Siempre que esto sucedía, Gong Jin-Sung intervenía y restablecía el orden. Si los carros de la caravana se desorganizaban, era fácil que la situación se descontrolara si ocurría algo imprevisto.

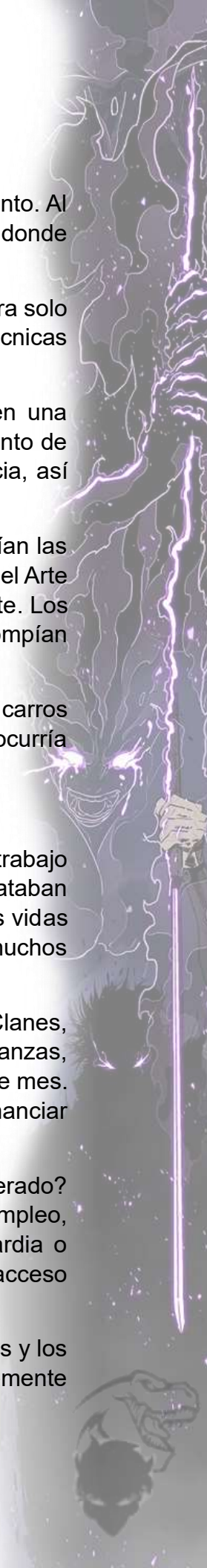
Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

Jin Mu-Won observó toda la situación con interés. Una "escolta armada" no era un trabajo para un guerrero común. Normalmente, solo las grandes sectas o compañías contrataban escoltas armadas para proteger a personas o posesiones importantes, ya que sus vidas eran mucho más valiosas que las de cualquier guerrero. Por lo tanto, muchos menospreciaban a las escoltas, considerándolas herramientas desechables.

Facciones antiguas y poderosas, como las grandes sectas y los Cinco Grandes Clanes, contaban con sólidas bases económicas y no necesitaban preocuparse por las finanzas, pero lo cierto era que la mayoría de los murim tenían dificultades para llegar a fin de mes. Incluso las sectas pequeñas y medianas solían incursionar en negocios para financiar sus actividades y expandir su influencia.

Sin embargo, ¿cuántas personas en el gangho pertenecían a una secta o clan adinerado? Era solo una pequeña parte del total. La mayoría no tenía más opción que buscar empleo, y para un guerrero independiente, no había trabajo mejor pagado que ser guardia o escolta armado. No solo el salario era estable y regular, sino que también tenían acceso a beneficios adicionales que de otro modo no podrían obtener.

Estas personas empuñaban sus armas no por honor ni fama, sino por las personas y los tesoros que se les pagaba por proteger. No eran defensores de la justicia; simplemente luchaban para ganarse la vida.



Ver a estas personas hizo que Jin Mu-Won reflexionara sobre su propia situación. ¿Qué debo hacer a partir de ahora? Ahora mismo, todos mis esfuerzos están centrados en encontrar al tío Hwang y a Ha-Seol, pero después de eso, ¿qué es exactamente lo que quiero hacer?

Digan lo que digan, pertenezco al Ejército del Norte. Ahí están mis raíces, y es algo que jamás podré olvidar ni abandonar. Incluso ahora, cada vez que pienso en cómo el Ejército del Norte defendió las Llanuras Centrales contra las fuerzas de la Noche Silenciosa a pesar de estar en total desventaja, me siento orgulloso de llamarme descendiente de tales héroes.

Por eso, no puedo evitar preguntarme: ¿Debería vengarme de Heaven's Summit o debería simplemente vivir mi vida en paz como un completo don nadie?

Para Jin Mu-Won, esta era una pregunta importante para la cual tenía que encontrar una respuesta, porque eso dictaría la forma en que viviría el resto de su vida.

Mi padre quería que viviera lejos de las maquinaciones políticas y los planes del gangho. Decidió disolver el Ejército del Norte y suicidarse para que la Cumbre del Cielo no tuviera ninguna justificación para matarme debido a mis vínculos con el Ejército. Así, tendría la oportunidad de convertirme en un vagabundo libre que pudiera vivir a mi antojo.

Sin embargo, ¿es esa la vida que realmente deseo? ¡La ira y el odio en mi corazón no desaparecen!

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

El corazón de Jin Mu-Won se aceleraba. No se esforzaba tanto por sobrevivir solo por vivir. Algo en lo más profundo de su corazón lo impulsaba constantemente, impulsándolo hacia adelante.

Levantó la cabeza y miró el camino que tenía delante. Las llanuras se extendían interminablemente, y a poca distancia, el río fluía sin pausa. A lo lejos, podía ver la silueta borrosa de una cordillera. Sobre él, nubes esponjosas se cernían sobre el cielo azul, arrastradas por el viento.

No sé si podré vivir como mi padre deseaba, pero haré todo lo posible. Aunque no pueda, juro que viviré con integridad y jamás deshonraré el orgullo del Ejército del Norte.

De repente, Jin Mu-Won sintió que el carro frente a él disminuía la velocidad y ajustó la velocidad de su propio carro en consecuencia.

¿Estamos disminuyendo la velocidad debido al cruce del río?

La última vez que lo comprobó, el río aún estaba bastante lejos, pero mientras estaba absorto en sus pensamientos, parecía que ya se acercaban. En la orilla, vio un pequeño pueblo y un muelle donde podrían alquilar botes.



Tal como predijo Jin Mu-Won, la caravana se detuvo en el muelle, donde Gong JinSung se adelantó y dijo: «El bote con caballos regresará al puerto dentro de cuatro horas. Hasta entonces, nos dividiremos en dos grupos y descansaremos por turnos. Un grupo irá a comer al pueblo, mientras el otro vigila las carretas. Cuando el primer grupo termine de comer, se turnarán inmediatamente con el segundo».

"¡Sí, señor!"

Luego, Gong Jin-Sung procedió a dividir los escoltas en dos grupos, y tanto Jin MuWon como Kwak Moon-Jung terminaron en el Grupo 1.

Los dos jóvenes entraron en una posada cercana y se sentaron. La posada tenía un nombre imponente, la "Posada de los Mares del Sur", pero era muy pequeña y destartalada. Por ello, algunos de los acompañantes decidieron no comer allí y se fueron a otro sitio.

"¡Bienvenidos!", los saludó una joven y enérgica camarera al entrar en la posada. La chica parecía uno o dos años menor que Kwak Moon-Jung, pero tenía una actitud muy amable, lo que sugería que podría ser la hija del dueño.

¿Hay asientos al lado de la ventana?

—Claro, por aquí, por favor. Podrás ver el muelle y el río desde la ventana.

Esta es una traducción sin fines de lucro. No deberías ver anuncios.

"Gracias." Los dos jóvenes sonrieron, agradecieron a la camarera y se sentaron.

"¿Qué vas a comer hoy?"

"Sólo algo sencillo y abundante, por favor."

¿Qué tal un poco de cerdo frito? Acabamos de recibir un envío de carne buenísima. "¡Eso suena genial!"

La joven camarera sonrió con picardía y rió entre dientes: "¡Jejeje! En ese caso, por favor, esperen mientras preparamos la comida". Luego se dio la vuelta y corrió hacia la cocina.

Jin Mu-Won notó que Kwak Moon-Jung miraba fijamente la espalda de la joven mientras se alejaba. Sonrió con picardía y preguntó: "¿Te gusta?".

"¿¡Qué!? ¡N-No!" exclamó Kwak Moon-Jung, sacudiendo la cabeza desesperadamente.

En ese momento, alguien abrió la puerta de la posada y entró, seguido de un grupo de personas. Jin Mu-Won reconoció a algunos de los que entraron.

"Nos volvemos a encontrar", dijo Jong-Ri Mu-Hwan, sonriéndole a Jin Mu-Won. Parecía que él, Chae Yak-Ran y los demás miembros de la Brigada de Hierro también habían decidido comer en la posada. Eligieron rápidamente una mesa y se sentaron.



Justo detrás de los mercenarios, otro grupo de personas también entró y se sentó en otra mesa.

